habitáfRica
Fundación CEAR

# Fundación Cear-Habitáfrica

**Dirección**
Plaza Constitución 3.
28760 Tres Cantos, Madrid
**Tlf**
(+34) 91 804 55 60/71 09
**Fax**
(+34) 91 804 92 84
**mail**
info@fundacioncear.org
**web**
www.fundacioncear.org

Publicación financiada por:

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN
aecid

9 788461 441334

# Asentamientos precarios en África

# ¿Existen alternativas?


**Autores**

Eva Álvarez de Andrés (Coordinadora)
Universidad Politécnica de Madrid
eva.alvarez.a@upm.es

Enrique Sevillano Gutierrez
Diego González Sanz
María Ana García de Blas
María Jesús Sastre Turion
Helena Cermeño Mediavilla
Beatriz Calatrava Agudo

# INDICE


## 08 Población, Pobreza y Desigualdad

08 El crecimiento continuo de la población
10 Crecimiento urbano
14 Pobreza y desigualdad
18 Tugurización

## 24 La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en habitabilidad básica en África

24 AOD en habitabilidad básica
La AOD en el marco internacional y nacional
Análisis de la AOD del CAD en el sector del hábitat
30 AOD en los siete países africanos objeto del estudio
Análisis de la AOD total recibida por cada país en el periodo 2003-2008
Análisis detallado de los CRS del Grupo G2 en el periodo 2003-2008
en los países objeto del estudio
Relación entre la carencia de habitabilidad básica y la AOD

## 36 Análisis de alternativas

36 Prácticas y políticas inadecuadas dadas las condiciones de contexto
El mercado
Los gobiernos
La AOD 24
40 Del problema a la solución
42 Estrategias de apoyo a los esfuerzos de los propios pobladores urbanos desfavorecidos (PUD)

## 44 Conclusiones: Se requiere un nuevo enfoque

## 46 Bibliografía

Referencias bibliográficas
Bases de datos, paginas web y otras referencias bibliográficas

## 48 Referencias biográficas de los autores más relevantes

Arputham, Jockin
Attahi, Koffi
Bredenoord, J
Jenkins Paul
Landman, Karina
Mitlin, Diana
Patel, Sheela
Stren. Richard
Satterthwaite, David

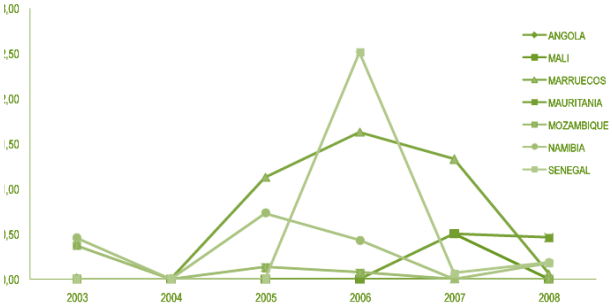


**Figura 2.9:**
Evolución entre 2003 y 2008 de la AOD destinada a las Viviendas de Bajo Coste (en millones de $ USA)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Creditor Reporting System del OECD http://stats.oecd.org/WBOS (revisado en marzo 2010)

| | ANGOLA | MALI | MARRUECOS | MAURITANIA | MOZAMBIQUE | NAMIBIA | SENEGAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 2003 | 0,01 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,37 | 0,45 | 0,00 |
| 2004 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| 2005 | 0,00 | 0,00 | 1,12 | 0,00 | 0,13 | 0,73 | 0,00 |
| 2006 | 0,00 | 0,00 | 1,63 | 0,00 | 0,07 | 0,43 | 2,51 |
| 2007 | 0,00 | 0,50 | 1,32 | 0,50 | 0,00 | 0,00 | 0,06 |
| 2008 | 0,01 | 0,00 | 0,05 | 0,46 | 0,00 | 0,18 | 0,18 |
| **TOTAL** | **0,02** | **0,50** | **4,12** | **0,96** | **0,56** | **1,78** | **2,75** |

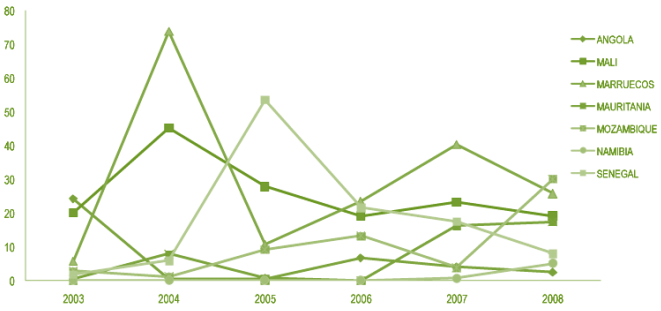


**Figura 2.10:**
Evolución entre 2003 y 2008 de la AOD destinada al Abastecimiento y Depuración de Agua de Sistemas Menores (en millones de $ USA)

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Creditor Reporting System del OECD http://stats.oecd.org/WBOS (revisado en marzo 2010)

| | ANGOLA | MALI | MARRUECOS | MAURITANIA | MOZAMBIQUE | NAMIBIA | SENEGAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 2003 | 24,15 | 19,96 | 5,76 | 0,16 | 2,67 | 0,00 | 1,83 |
| 2004 | 0,53 | 45,19 | 73,77 | 7,72 | 1,10 | 0,00 | 5,83 |
| 2005 | 0,46 | 27,68 | 10,65 | 0,58 | 9,08 | 0,01 | 53,51 |
| 2006 | 6,56 | 19,08 | 23,53 | 0.744 | 13,13 | 0,11 | 21,52 |
| 2007 | 3,78 | 23,21 | 40,20 | 16,20 | 3,62 | 0,71 | 17,38 |
| 2008 | 2,31 | 19,19 | 25,70 | 17,35 | 30,02 | 4,99 | 7,91 |
| **TOTAL** | **37,80** | **154,31** | **179,60** | **42,01** | **59,62** | **5,82** | **107,97** |

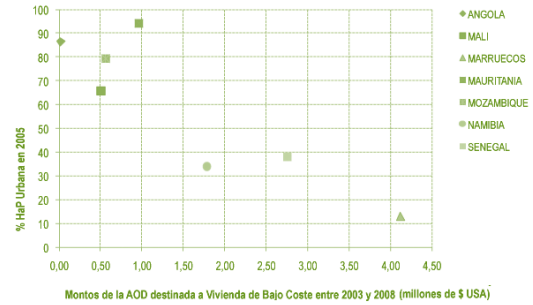


**Figura 2.11:**
Relación entre la Población Urbana en situación de HaP en el 2005 y la AOD destinada a Viviendas de Bajo Coste entre 2003 y 2008

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Creditor Reporting System del OECD http://stats.oecd.org/WBOS (revisado en marzo 2010), y de los datos del Informe UN-Hábitat 2009 Tabla B3 (pag. 242)

| | ANGOLA | MALI | MARRUECOS | MAURITANIA | MOZAMBIQUE | NAMIBIA | SENEGAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| % HaP Urb en 2005 | 86,50 | 65,90 | 13,10 | 94,30 | 79,50 | 33,90 | 38,10 |
| AOD para VBC 2003-2008 | 0,02 | 0,50 | 4,12 | 0,96 | 0,56 | 1,78 | 2,75 |

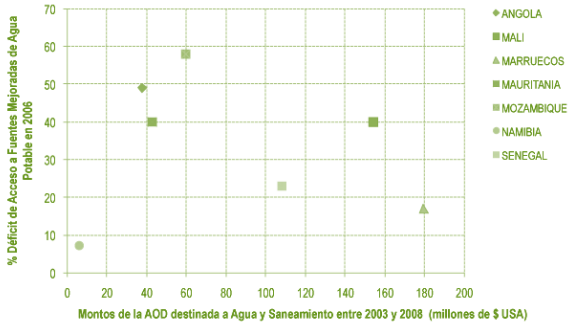


**Figura 2.12:**
Relación entre la Carencia de Agua Potable y la AOD destinada al Abastecimiento y Depuración de Agua de Sistemas Menores entre 2003 y 2008

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Creditor Reporting System del OECD http://stats.oecd.org/WBOS (revisado en marzo 2010), y de los datos del Informe UN-Hábitat 2009 Tabla B5 (pág. 250)

| | ANGOLA | MALI | MARRUECOS | MAURITANIA | MOZAMBIQUE | NAMIBIA | SENEGAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| % Déficit de Acceso a Fuentes Mejoradas de Agua Potable en 2006 | 49 | 40 | 17 | 40 | 58 | 7 | 23 |
| AOD para AyS 2003-2008 (millones de $ USA) | 37,80 | 154,13 | 179,60 | 42,76 | 59,62 | 5,82 | 108,07 |

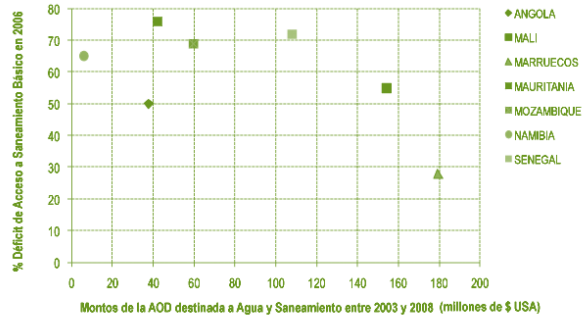


**Figura 2.13:**
Relación entre la Carencia de Saneamiento Básico y la AOD destinada al Saneamiento Básico entre 2003 y 2008

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Creditor Reporting System del OECD http://stats.oecd.org/WBOS (revisado en marzo 2010) , y de los datos del Informe UN-Hábitat 2009 Tabla B5 (pág. 250)

| | ANGOLA | MALI | MARRUECOS | MAURITANIA | MOZAMBIQUE | NAMIBIA | SENEGAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| % Déficit de Acceso a Saneamiento Básico en 2006 | 50 | 55 | 28 | 76 | 69 | 65 | 72 |
| AOD para AyS 2003-2008 (millones de $ USA) | 37,80 | 154,31 | 179,60 | 42,02 | 59,62 | 5,82 | 107,97 |

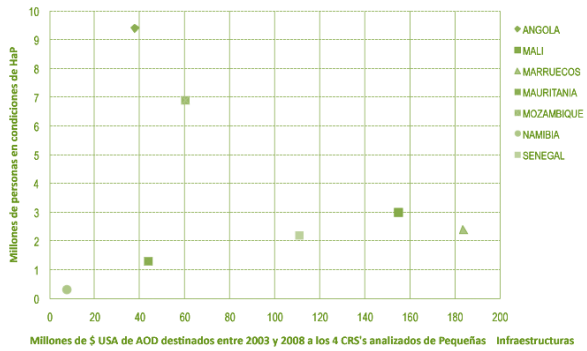


**Figura 2.14:**
Relación entre los millones de pobladores urbanos que viven en situación de HaP en 2010 y la AOD destinada a los CRS 14030 y 16040 entre 2003 y 2008

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Creditor Reporting System del OECD http://stats.oecd.org/WBOS (revisado en marzo 2010) , y de los datos del Informe UN-Hábitat 2009 Tabla B.3 (pág. 142) Tabla B2 (pág. 238)

| | ANGOLA | MALI | MARRUECOS | MAURITANIA | MOZAMBIQUE | NAMIBIA | SENEGAL |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Millones de personas que viven en condiciones de HaP | 9,40 | 3,00 | 2,40 | 1,30 | 6,90 | 0,30 | 2,20 |
| Montos de la AOD en millones de $USA destinada de los CRS's 14030 y 16040 entre 2003 y 2008 | 37,82 | 154,63 | 183,72 | 43,72 | 60,18 | 7,60 | 110,82 |

# Análisis de alternativas

## Prácticas y políticas inadecuadas dadas las condiciones de contexto

Todos los expertos coinciden en afirmar que la demanda de unas condiciones mínimas de hábitat en África ha desbordado las capacidades del mercado, de los gobiernos y de la AOD. Satterthwaite (2008) hace hincapié en la ineficiencia de los procesos convencionales administrados por los gobiernos, y en muchos casos financiados por los donantes internacionales para satisfacer las necesidades de los pobladores urbanos que viven en la pobreza. Afirma que esto se evidencia en el gran déficit en la provisión de agua y saneamiento, en los altos niveles de mortalidad infantil en las poblaciones urbanas, en el hacinamiento, en la inseguridad de la vivienda y en la falta de adecuada prestación de los servicios básicos, entre otros indicadores. Jenkins (2007) subraya que las prácticas y políticas implementadas han sido inadecuadas dadas las condiciones de contexto de rápido crecimiento urbano sin crecimiento económico.

### El mercado

El mercado formal no puede dar respuesta a la demanda, dado que la vivienda de las familias de bajos ingresos no parece ser suficientemente lucrativa (Tunas, 2010); el mercado excluye a una gran mayoría (Rust, 2006, citado por Landman, 2010).

En las últimas décadas, el desarrollo y la inversión en las ciudades han aumentado significativamente. Los intereses de las agendas comerciales y de los desarrollos públicos han chocado con las necesidades de los pobres de la ciudad. Nicholson (2004) afirma que la mayor parte del suelo urbanizable en espacios claves está siendo adquirido y desarrollado por el sector privado y se especula con aquél susceptible de ser recalificado, incrementando el precio de la tierra y la falta de tierra disponible a precios asequibles para una gran mayoría. Esto lleva a la expulsión de los pobladores urbanos desfavorecidos (PUD).

Las tendencias actuales de mercado del suelo y del desarrollo urbano distan mucho de ser alentadoras. En un clima de ajustes estructurales y globalización, los gobiernos de muchas regiones en vías de desarrollo retiran políticas intervencionistas en beneficio de las fuerzas del mercado. La política de desarrollo urbano depende cada vez más de factores fundamentalmente económicos e institucionales, y menos de los tan criticados métodos de planificación (Jenkins, 2007).

### Los gobiernos

La gran mayoría de las familias de bajos ingresos en África Subsahariana quedan excluidas del acceso formal a la tierra y a las infraestructuras a través del sector privado, si bien la demanda creciente ha desbordado también las capacidades y los recursos de los gobiernos nacionales y locales (Satterwaithe, 2008). Actualmente, los estados no son capaces de adquirir y urbanizar los terrenos necesarios para la demanda masiva de vivienda a bajo coste (Nicholson, 2004).
Por otra parte, los escasos recursos se reparten en beneficio

de la minoría (Salem ,1998). En este sentido Bredenoord y Van Lindert (2009) destacan que los gobiernos de países con una mayoría de habitantes pobres siguen centrados en solucionar los problemas de vivienda de la clase media a pesar del número cada vez mayor de personas que carecen de servicios mínimos básicos.

En muchos países africanos siguen dominando los esquemas de viviendas proporcionadas por el estado, si bien el mercado de las inmobiliarias controla la venta, la gestión y la construcción mediante contratación de sus servicios y productos. Pero sólo un pequeño porcentaje de la población puede soportar la deuda que supone este tipo de financiación con sus propios ingresos, por lo que la gran mayoría queda fuera de la oferta de este sector. Esto ha llevado a muchos gobiernos a ofertar viviendas de protección oficial ("state housing"), ofreciendo un sistema de subvenciones para población de bajos ingresos. Sin embargo, una fracción muy importante de pobladores en asentamientos informales sigue sin poder acceder a estas ayudas, dadas las condiciones de las mismas, por lo que en espera de poder acceder a dichas subvenciones o al mejoramiento y el acceso a los servicios, siguen proliferando los asentamientos precarios informales. En este sentido, Landman y Napier (2009) subrayan que la implantación de modelos subvencionados para la autoconstrucción dependerá en el futuro de la relevancia de otras iniciativas para la dotación de vivienda, del acceso al mercado para los distintos grupos sociales, de la rapidez con la que los terrenos estén disponibles para los pobladores y de la aceptación que los distintos modelos de vivienda tengan para ellos.

Ndezi (2007) apunta también obstáculos importantes en los proyectos de reestructuración urbana que afectan a los asentamientos informales. Por una parte, los gobiernos carecen de financiación suficiente para asegurar compensaciones adecuadas a los pobladores a realojar; por otra parte, la falta de tenencia del suelo y la falta de censos e información adecuada sobre este tipo de asentamientos informales y su población llevan en numerosas ocasiones a un reparto injusto de dichas compensaciones. Los subsidios están mayormente enfocados a aquellos que pueden demostrar la propiedad de su residencia, lo cual en la mayor parte de los casos es prácticamente imposible. En la mayoría de los casos de desalojos, las compensaciones acaban beneficiando a propietarios de clase media que no viven en los asentamientos, pero que subarriendan las infraviviendas a otros pobladores urbanos más pobres. En este contexto, Ndezi (2007) subraya que el potencial de las organizaciones de pobladores urbanos pobres para solventar algunas de estas problemáticas se ve limitado por políticas que ignoran a estos grupos, y por la reticencia de los gobiernos a involucrar a organizaciones de la sociedad civil en sus propios procesos de desarrollo.

A pesar de las dificultades, la esperanza de desarrollarse económicamente hace que la gente siga desplazándose e intentando asentarse en las urbes. Algunos gobiernos han intentado compensar el crecimiento de la población con políticas migratorias hacia ciudades alternativas. Sin embargo, estas ciudades necesitan también ayuda para su desarrollo en muchos aspectos y no están preparadas para asumir repentinamente un crecimiento económico y urbano semejante (Peresthu y Riyanto, 2003). Es necesario un plan de desarrollo sostenible para preparar a estas ciudades y hacerlas más habitables, seguras y atractivas; hasta entonces, las ciudades principales seguirán soportando la presión urbanística y seguirá creciendo la demanda (Tunas y Peresthu, 2009).

El informe redactado por Potts (2009) apunta que muchos países africanos[16] no seguirán lanzando datos de crecimiento urbano tan elevados como hasta ahora. Afirma que esto se debe a que se están empezando a notar las consecuencias de las decadentes oportunidades de desarrollo económico que ofrecen los entornos urbanos. Esto ha comenzado a ralentizar los flujos migratorios, pasando de tener una dirección clara hacia la ciudad, a convertirse en cíclicos. Esto no quiere decir que los pobladores abandonen la ciudad, sino que muchas personas se ven obligadas a complementar sus actividades productivas urbanas con las de sus áreas rurales de origen, dado que muchas ciudades de África ofrecen cada vez empleos más informales y precarios.

El fracaso de las prácticas y políticas puestas en marcha por parte de los gobiernos nacionales y locales, caracterizados por una fuerte dependencia económica y altos niveles de corrupción, ha llevado a éstos a ceder ante las presiones del mercado tanto nacional como internacional. Se constata una clara tendencia de abandono de políticas públicas de acceso a la vivienda para las familias de bajos ingresos, frente a una tendencia creciente de venta de suelo público al sector privado tanto nacional como internacional.

En este sentido, Tunas (2010) subraya la falta de capacidad por parte de los gobiernos de actuar en la informalidad y Satterthwaite (2008) denuncia las limitaciones de las estructuras democráticas convencionales para entender y adaptarse a las demandas y necesidades de los más pobres, al tiempo que sostiene que la única oportunidad para los PUD reside en su organización como colectivo, si bien subraya la complejidad y las dificultades de este tipo de procesos. Por su parte Bredenoord y Van Lindert (2009) resaltan la necesidad de abordar el reto de elaborar y poner en práctica nuevas estrategias de ayuda para vivienda adecuada para pobladores de bajos ingresos. (ver apartados 3.2 y 3.3).

## La AOD

En lo que concierne a la AOD, el Capítulo 2 del presente informe muestra una clara tendencia de la AOD hacía la inversión en grandes infraestructuras para la promoción de la Inversión Extranjera Directa (IED). Ésta no sólo ha supuesto el 80% de la AOD del sector en el periodo 2006-2008, sino que se ha sextuplicado en el último año (ver Figura 2.2). La AOD, en forma de donación, destinada a pequeñas infraestructuras más relacionadas con la mejora de las condiciones de hábitat, tan sólo ha supuesto un 11% en el mismo periodo, mostrando una tendencia decreciente. Asimismo, los análisis detallados por CRS y países muestran una clara orientación de la AOD hacía los intereses de los donantes extranjeros y no de la necesidad de los países, como se expresa en la información estadística del Capítulo 1.

Si bien desde los años 70 se han promovido programas a favor de los PUD de "sitio y servicio" y "mejoramiento barrial", estos programas han resultado ineficientes e insuficientes para abordar el problema a la escala de la necesidad (Jenkins, 2007. Ndezi, 2009. Tunnas, 2010. Berdenoord, 2009). En el caso de África subsahariana, Attahi (2009) afirma que estos programas sólo han mejorado las condiciones de vida de las clases medias y altas. Desde la experiencia de la federación internacional de Slum Dwelers Internacional (SDI), incluso cuando el estado y los organismos oficiales de ayuda intentan responder a las demandas de los pobladores urbanos desfavorecidos (PUD), esta respuesta resulta inapropiada y rara vez satisface las necesidades de los mismos (Mitlin, 2008). Algunos afirman que esto se debe a que:

• En el caso de los programas de "sitio y servicio", los emplazamientos se sitúan en zonas alejadas que dificultan el acceso a las actividades productivas de los pobladores, y la provisión de servicios (electricidad, agua, saneamiento) resulta extremadamente costosa. Nicholson (2004) afirma que la elección de la ubicación de realojo es la clave para el éxito de las comunidades reasentadas. En los casos donde los reasentamientos se han realizado en lugares distantes, parte importante de los pobladores realojados han abandonado el nuevo asentamiento. El realojo de comunidades puede empeorar o romper drásticamente los lazos sociales entre los miembros de las comunidades de pobladores; por ello se necesitan explorar modelos de planeamiento y asentamientos urbanos de bajo coste que involucren a las comunidades de pobladores y se adecúen a su contexto social. Se debe reducir su dependencia de ayuda externa y empoderarlas dotándolas de capacidad de toma de decisión y acción. Concluye que rara vez son necesarios los realojos. Así mismo, en muchos casos el paso a un asentamiento "formal" supone un coste añadido de pago de vivienda, infraestructuras, etc. que los hace inasequibles para los PUD.

• En el caso de las "reestructuraciones", resulta también muy costoso llevar los servicios e infraestructuras a espacios que no estaban previstos para ello; a menudo suponen procesos muy conflictivos de negociación, dado que al menos una parte de los PUD debe abandonar su vivienda y a menudo el asentamiento, con lo que esto supone de ruptura de las redes socioeconómicas establecidas durante largos años de construcción colectiva del asentamiento. Al igual que en los programas de "sitio y servicio", el paso a unas condiciones "formales" de hábitat resulta inasequible para los PUD. A estas dificultades se suman las fuertes presiones especulativas que llevan a la expulsión de los PUD de estos asentamientos una vez realizada la "reestructuración". Patel y Arputham (2008) recogen en sus artículos la deficiencia de los planeamientos de reestructuración de las ciudades, para adecuarse a las necesidades de los pobladores urbanos pobres. Los planeamientos impuestos por las instituciones y el Estado se encuentran con una fuerte resistencia de los PUD que intentan defender sus aspiraciones.

Este choque de intereses entorpece las negociaciones de por sí complejas, de fuerzas desiguales, que rara vez logran favorecer a los intereses de los más pobres.

• El apoyo a los procesos de empoderamiento de lo pobladores pobres demanda una gran inversión de tiempo y trabajo (Landman, 2010).

• Por su parte, la mayoría de las federaciones de SDI afirman haber tenido problemas para adaptar el tipo de financiación con sus necesidades y prioridades (Satterwaithe 2008, p.315).

• En ocasiones, el proceso de respuesta a las solicitudes de los pobladores es tan burocrático que se ralentiza hasta extinguirse en una cadena infinita de trámites (Satterthwaite, 2008).

• A menudo los PUD no pueden acceder a la ayuda que les está "destinada" por falta de influencia o por no disponer de los documentos exigidos, lo que paradójicamente proviene de la situación de pobreza y vulnerabilidad a la que se "pretende" dar respuesta (Fall, 2007).

• Incluso en los casos donde la organización de pobladores logra alzarse y hacerse oír, los estados no siempre responden de manera adecuada, incluso pudiendo llegar a la represión y al desahucio (Satterthwaite, 2008).

(16) Según datos y encuestas realizados por el Departamento de Geografía del Kings College London en 14 países africanos: Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Ghana, Kenia, Mali, Mauritania, Mozambique, Níger, Nigeria, Senegal, Tanzania, Uganda y Zambia.

## Del problema a la solución

De los apartados precedentes se concluye que el mercado, la AOD y los gobiernos nacionales y locales han sido incapaces de abordar la demanda a la escala de la necesidad. Las prácticas y políticas implementadas han sido inadecuadas dadas las condiciones de contexto de rápido crecimiento urbanos sin crecimiento económico. Esto ha llevado en las últimas décadas a la exclusión de los PUD del acceso "formal" a la vivienda los servicios y las infraestructuras. Una amplia mayoría de la población urbana de África subsahariana se ha visto abocada a auto-producir sus propios asentamientos. Los pobladores sin recursos se han visto obligados a recurrir a modos denominados "informales" o "espontáneos" de habitar en asentamientos con servicios e infraestructuras precarias o inexistentes (Keivani y Werna, 2007).

Si bien es cierto que estos asentamientos no son la solución más deseable, constituyen sin embargo la propuesta más eficiente y viable para la mayoría de satisfacer sus necesidades de hábitat. A su vez, ponen de manifiesto el potencial de los propios PUD como sujetos de su propio desarrollo.

Pioneros en programas de apoyo a la ayuda para la autoconstrucción de la vivienda como Charles Abraham (1966), William Mangin (1967) y John Turner (1967, 1983) que realizaron su trabajo entre los años 1970 y 1980, ya señalaban la idea de que los pobladores son capaces de organizarse y construir sus barrios y viviendas cuando no son presionados y amenazados con sistemas reguladores y dificultades administrativas. Además, apuntan las ventajas que conlleva que sean la propia población la que expanda o desarrolle sus barrios en función de sus necesidades y prioridades (que varían en función de los ciclos familiares, la disponibilidad de recursos y sus capacidades de ahorro). En este sentido, el informe de UN-Habitat 2005b afirma que:

*"la asistencia a la auto-construcción de vivienda es el camino más asequible e inteligente de proporcionar refugio sostenible. Es económico porque está basado en estándares mínimos y la incorporación de mano de obra propia. Es útil porque los individuos y comunidades comprometidos en ello adquieren importantes habilidades. Es práctico porque responde a las necesidades reales dentro de sus posibilidades. Es flexible porque las unidades de vivienda son diseñadas para ser ampliadas en el futuro. Pero toda construcción, y particularmente las de adaptación y mejora, requiere un suministro adecuado de materiales de edificación, componentes y accesorios" (UN-Habitat 2005b, pg. 166).*

Los enfoques convencionales que apuntan a los gobiernos, los organismos de ayuda, los bancos de desarrollo y las ONGs internacionales como los actores protagonistas de los procesos de desarrollo "para" los PUD son cada vez más contestados por numerosos autores que ponen de manifiesto la importancia del papel de los grupos de pobladores urbanos mismos en los procesos para lograr su propio desarrollo (Mitlin, 2008. Satterthwaite, 2008).

Jenkins (2007) afirma que los PUD han llevado a cabo las prácticas más eficientes y apropiadas dadas las condiciones de contexto, y Landman (2010) subraya que la autoproducción de los asentamientos ha sido por el momento la solución más asequible, viable y sostenible para la mayoría de los PUD.

Landman y Napier (2009) afirman que las políticas actuales de mejora de los asentamientos se plantean a largo plazo y no satisfacen las necesidades de los pobladores, concluyendo que es necesario diferenciarlas y concentrar los esfuerzos en apoyar las iniciativas de los propios pobladores.

Efectivamente, las soluciones que han demostrado ser las más beneficiosas y productivas frente a la carencia de vivienda en los últimos años son las que se han llevado a cabo por los propios grupos de pobladores pobres. Mitlin y Satterthwaite hacen hincapié en la necesidad de fortalecer la organización colectiva en estos procesos:

*"Enfrentados a unos precios de los terrenos cada día más elevados, a una escasa calidad de los servicios y a menudo amenazados con el desahucio, las familias de escasos recursos tienen que trabajar de forma colectiva para la mejora de las infraestructuras y los servicios dentro de sus posibilidades y la presión al estado hacia nuevos tipos de redistribución y soporte" (Mitlin y Satterthwaite 2007, p. 487).*

Estos autores proponen apoyarse en las organizaciones vecinales nacidas de la urgencia de satisfacer sus necesidades básicas (Satterthwaite, 2008). Un ejemplo de esto se encuentra en la asociación internacional de pobladores Shack/Slum Dwellers Internacional (SDI) , analizado en el informe de habitabilidad 2009 de la Fundación CEAR-Habitáfrica.

SDI trabaja con cooperativas de pobladores afiliadas en países de Asia, África y Latinoamérica. Se trata de un mecanismo internacional encargado de proveer fondos de asistencia directa a las organizaciones locales para sus programas de desarrollo. Apoya el trabajo de estas organizaciones en gestiones que resultan en muchos casos imposibles desde las agencias oficiales de desarrollo, como el acceso a una tenencia segura de los terrenos para construir las viviendas y el acceso a los servicios básicos. La alianza entre estos grupos locales proporciona además un espacio de intercambio de experiencias y conocimiento dirigidos hacia la mejora de las relaciones con las agencias internacionales, demostrando los buenos resultados e intentando influenciar sus políticas y prácticas en base a ellos[17].

Establecerse en pequeñas cooperativas proporciona a los pobladores incentivos como el acceso a bancos de terreno y materiales, microcréditos y asistencia técnica (Bredenoord y van Lindert 2009). La magnitud de las cooperativas puede variar pero lo que cuenta son sus objetivos, que pueden dirigirse puramente hacia la financiación de las viviendas o hacia la construcción de éstas en colaboración mutua. El aspecto fundamental de las cooperativas es su independencia y el hecho de que el éxito de sus operaciones se consigue cuando los riesgos, los costes y los beneficios se comparten entre cada uno de los miembros de forma equitativa (Smets, 2004).

Para algunos investigadores, la atención se centra en tres tipos de organización ciudadana y acción desde los grupos de bajos ingresos y sus federaciones. Por una parte, aquellas independientes del Estado; por otra, aquellas de denuncia en las que la acción de estos grupos de pobladores se centra en hacer exigencias a las instituciones, y por último, aquellas acciones que resultan de la combinación de ambas estrategias (Satterthwaite, 2008). En todo caso, el resultado de las acciones de dichas organizaciones de pobladores urbanos, ya sean acciones independientes, acciones de protesta, o acciones en alianza con el Estado, están influenciadas por el tipo de gobierno y poder de las instituciones.

Diana Mitlin (2008) afirma que SDI ha ido progresivamente cambiando su política de acción, desde la protesta y reivindicación a las alianzas con las instituciones del Estado. Subraya que su fuerza y capacidad de acción inicial surgió de su enorme cantidad de miembros y su capacidad de movilización. Posteriormente, SDI ha ido ofreciendo a las instituciones el conocimiento, capacidades y asesoría de sus miembros. El resultado ha sido muy positivo y se han logrado desarrollar proyectos de importantes dimensiones que una organización de la sociedad civil, o incluso agencias de cooperación, no podrían haber desarrollado individualmente.

Patel y Arputham (2008) recogen en varios artículos los esfuerzos de las comunidades de pobladores urbanos pobres, organizados bajo el paraguas de SDI, y la lucha por sus aspiraciones en contra de diferentes planes de desarrollo urbano impuestos desde las instituciones. Su capacidad de movilización les ha servido para bloquear y renegociar posteriormente los cambios en dichos desarrollos urbanos. Entre sus principales denuncias se encuentran las siguientes:

- La falta de transparencia de las políticas urbanas.
- La falta de acceso de los pobladores a la información.
- La imposibilidad de proponer objeciones y sugerencias.
- La falta de encuestas a la población, de recogida de datos sobre los hogares.
- La falta de estudio de las estructuras sociales y económicas, de la propiedad y de la topografía.
- La falta de estudios de proyección de población después del realojo.
- La falta de adecuación de los proyectos con el estilo de vida de los pobladores.
- La falta de planificación de viario.
- La falta de estudios de impacto medioambiental.

Ndezi (2007) subraya el enorme potencial de las organizaciones de pobladores urbanos pobres, no sólo por su capacidad de denuncia y movilización sino también por su potencial como fuentes de conocimiento e información de la situación de los asentamientos precarios y por su capacidad de poner en marcha propuestas alternativas.

(17) La lista de países afiliados a cada una de las actividades realizadas en cooperación con SDI (grupos de ahorro, intercambio, cooperativas de mujeres, análisis de datos, tenencia, vivienda, mejoramiento, servicios) se puede consultar en www.sdinet.org.

## Estrategias de apoyo a los esfuerzos de los propios pobladores urbanos desfavorecidos (PUD)

Para satisfacer las necesidades de hábitat de la mayoría, es necesario partir de las capacidades y recursos de los propios pobladores.

*"Todas las personas siempre han sabido cómo ayudarse a sí mismas. El problema es cómo ayudarlos para que se ayuden a sí mismos. En síntesis, buscar lo que la gente hace y ayudarles a hacerlo mejor, estudiar sus necesidades y ayudarles para que ellos se ayuden mutuamente" (E.F. Schumacher, citado por Turner, 1972)*

La gran capacidad de las federaciones de pobladores para apoyar a los esfuerzos de pobres urbanos por lograr su propio desarrollo queda recogido por numerosos autores, entre los cuáles se encuentran Patel y Arputham (2008).

Ndezi (2007) expone también claramente la necesidad de la participación directa de estas organizaciones de pobladores urbanos en los procesos de desarrollo de la ciudad. Estas agrupaciones o federaciones presionan a las instituciones sobre la necesidad de incorporar a los proyectos de desarrollo urbano estudios socioeconómicos detallados, representación de los diferentes "stakeholders", así como la necesidad de asegurar suelo adecuado, asesoría y cobertura legal a los pobladores afectados por estos planeamientos de reestructuración urbana.

Iniciativas como International Urban Poor Fund (IUPF) -que surge de la unión de las organizaciones International Institute for Environment and Development (IIED) y de Shack/Slum Dwellers International (SDI)- apoyan esfuerzos dirigidos hacia la tenencia segura y la mejora de las servicios básicos a través de iniciativas de base local (Mitlin y Satterthwaite, 2007). El IUPF proporciona pequeños préstamos a los pobladores de bajos ingresos para acceder a la compra de los terrenos en los que ya están asentados o para trasladarse a nuevos lugares más seguros, y suministra asistencia para la construcción o la mejora de sus casas y el acceso a servicios básicos. Estos programas son de gran relevancia a la hora de demostrar a los gobiernos y agencias internacionales la efectividad de la buena gestión de los fondos y el apoyo cuando son distribuidos de manera asequible y apropiada[18].

El derecho a la vivienda está contemplado en algunas constituciones africanas. Algunos ejemplos muestran que desde los años noventa surgen programas de asistencia y financiación para el acceso a los terrenos y servicios, y ayudas para que los habitantes comiencen a construir sus casas. People's Housing Processes (PHP), es otro ejemplo de participación ciudadana en Sudáfrica. Los PHP aparecen a finales de los años noventa como respuesta a los problemas de inseguridad y hacinamiento en los asentamientos informales del país. Estos programas subvencionan materiales y servicios para las viviendas autoconstruidas. Estos procesos permiten la asociación de los pobladores para trabajar unidos en la construcción de sus viviendas, ofreciendo mayor flexibilidad y asegurando y optimizando las subvenciones. Son soluciones adaptadas a las necesidades con asistencia técnica y provisión de materiales, formación de la población local y gestión de los contratos y alquileres desde las propias comunidades. Este tipo de acceso a la vivienda supone por ejemplo alrededor de un 46% de la oferta de vivienda en Sudáfrica (36% de casas autoconstruidas de ladrillo y un 10 % de vivienda construida subvencionada). En las áreas urbanas se trata de los terrenos cedidos en los años 80 por programas de "site-and-services" que se fueron consolidando con el tiempo y también otros asentamientos informales de chabolas (en Sudáfrica por ejemplo esta es la única alternativa de acceso a la vivienda para un 20% de la población, aproximadamente unos 10 millones de personas). (Landman y Napier, 2009).

Una cuestión fundamental es conseguir cambiar la percepción de los PUD como el "Problema" a la "Solución"; son claves declaraciones como la siguiente del Ministro de Vivienda surafricano en 2001:

*"Donde la gente ha desarrollado propuestas y soluciones innovadoras, existe una oportunidad para el Gobierno para trabajar con ellos" (Ministro de Vivienda suráfricano en Huchzermeyer, 2001, p. 323).*

La asistencia técnica y legal por parte del gobierno supone un enorme beneficio para los pobladores. Los servicios que ofrecen los "building advisory bureau" (departamentos de asistencia para la construcción) son espacios de consulta en cooperación con los gobiernos que evitan conflictos y confrontaciones a la hora de la toma de decisiones. Son accesibles para la población de escasos recursos y también ofrecen pequeños préstamos (Bredenoord y Van Lindert, 2009). La Federation of Canadian Municipalities (FCM) y Dutch VNG International trabajan ofreciendo elementos innovadores como: un banco municipal de terreno para ayudar en la adquisición de las parcelas, planes de explotación del territorio en acuerdo con las organizaciones municipales, y bancos de materiales de construcción con subvenciones para acceder a ellos.

En lo que respecta al sector privado, el apoyo a los procesos de autoconstrucción de las viviendas por parte de las cooperativas de pobladores de las empresas de construcción y suministro de materiales pueden convertirse en un factor muy importante (Bredenoord y Van Lindert, 2009). Sin embargo, son muy pocas todavía las empresas que apoyan estas iniciativas y, por lo general, están siempre ausentes en estos procesos, aunque existen algunas excepciones como en el caso de CEMEX (Bredenoor y Verkoren, 2009) y algunas empresa que ofrecen microcréditos de ayuda a la financiación de las viviendas en algunos otros países. Otros ejemplos prometedores vienen desde empresas de construcción que están involucradas en planes generales de desarrollo de urbanización y vivienda; muchas de ellas ofrecen pequeños préstamos de unos 1000 dólares para construir unidades iniciales (UN-Habitat, 2005, p.109). ARGOZ es una empresa de desarrollo privada que actúa dentro de estos esquemas[19].

Finalmente, respecto a la capacidad de las agencias de cooperación internacionales de apoyar las acciones de organizaciones de pobladores, Stren (2008) apunta la necesidad imperante de realizar mayores esfuerzos. Los procesos de desarrollo urbano están aún en la periferia de las prioridades de los Objetivos del Milenio, relegados a las Metas 7b, 7c y 7d del Objetivo 7, y constata que la ayuda a programas de asistencia urbana está disminuyendo. De lo expuesto por el autor en su artículo, se recoge principalmente que las prioridades para las agencias de cooperación internacionales se enfocan en temas de mayor repercusión mediática, olvidando que el desarrollo urbano tiene una repercusión directa en todos los Objetivos del Milenio y en la lucha por erradicar la pobreza. Además, el autor señala la necesidad por parte de estas agencias de mayor transparencia de cara a los financiadores y a los actores locales, y especialmente un mayor apoyo a los procesos locales de desarrollo, a las organizaciones de base y a las capacidades de los pobladores urbanos (Stren, 2008).

(18) Países con Grupos afiliados a SDI: Mature Federations: Philippines, India, Nepal, Sri Lanka, Kenya, Uganda, Tanzania, Ghana, Malawi, Zambia, Namibia, Zimbabwe, South Africa, Brasil (14); Emerging Federations: Sierra Leone, Swaziland, Bolivia. (3); New Initiatives: Pakistan, Madagascar, Liberia, DRC, Honduras (5) ; Allied groups: Thailand, Cambodia, Mongolia, Indonesia, Egypt, Nigeria, Angola, Mozambique, Argentina, Venezuela, Colombia (11).
(19) ARGOZ production of plots: http://web.mit.edu/urbanupgrading/upgrading/case-examples/ce-es-arg.html

# Conclusiones: se requiere un nuevo enfoque

*"La población se vuelve "invisible" para aquellos (principalmente los miembros de las grandes organizaciones burocráticas) que tienen por misión expresa servirla. Sólo cuando la población invisible hace sentir su presencia mediante, por ejemplo, la simple fuerza del número, se han visto los gobiernos obligados a reconocer su existencia y a instituir objetivos o programas nuevos o revisados". Cora Du Bois, citado por Turner, 1972)*

El mercado, la AOD y los gobiernos nacionales y locales han sido incapaces de abordar la demanda de unas condiciones mínimas de hábitat a la escala de la necesidad. Las prácticas y políticas implementadas han sido inadecuadas dadas las condiciones de contexto de rápido crecimiento urbano sin crecimiento económico. Esto ha llevado a la exclusión de los pobladores urbanos desfavorecidos (PUD) del acceso "formal" a la vivienda, los servicios y las infraestructuras. Si bien los PUD son los que más han hecho por satisfacer sus necesidades de hábitat, auto-produciendo sus asentamientos y auto-construyendo sus viviendas, sus esfuerzos no sólo no han sido suficientemente visibilizados y apoyados; por el contrario, a menudo la satisfacción de sus necesidades ha chocado y sigue chocando con fuertes presiones nacionales y supranacionales adversas.

Se necesitan nuevos enfoques más apropiados para dar respuesta a la mayoría de las situaciones en las que está teniendo lugar el proceso de rápida urbanización (Jenkins, 2007, Pg. 32), enfoques que pasen por:

• El empoderamiento de los más excluidos, especialmente el de los grupos más vulnerables, como es el caso de las mujeres pobres de los barrios desfavorecidos, para que su voz pueda ser oída y su experiencia y capacidades tenidas en cuenta.

• La promoción de la participación activa de estos grupos en la planificación, elaboración e implementación de las políticas públicas, especialmente aquellas que tienen como objetivo mejorar sus condiciones de vida. Es necesario influenciar las políticas y los programas para hacerlos favorables a los pobres.

• La creación y el fortalecimiento de alianzas estratégicas con el conjunto de los actores.

En este sentido, Jockin Arputham, residente de un asentamiento auto-producido y Presidente de la Federación Nacional de Barriobajeros de la India, una organización del pueblo formada por personas que viven en la calle y ciudadanos desfavorecidos de más de 30 ciudades de la India, en su artículo ¿Quién es dueño de la ciudad?[20] Afirma que "Ninguna política y ningún programa será capaz de obtener éxito a menos que los pobres, sobre todo las mujeres, participen en el diseño y la implementación de aquellas políticas y programas que les afectan directamente (…) Debemos crear espacio para la esperanza construyendo ciudades inclusivas, y esto únicamente sucederá cuando los pobres urbanos se conviertan en autores de su propio destino, más bien que personajes en un guión escrito por otros".

(20) Accesible en:
http://www.ourplanet.com/imgversn/122/spanish/arputham.html

# Bibliografía

## Referencia bibliográficas


Álvarez. E., 2008
"Análisis de la situación actual de la habitabilidad precaria en el mundo y alcance de los objetivos de desarrollo del milenio"
Informe Fundación CEAR 2008. p.34

Álvarez .E, 2009
"Asentamientos humanos precarios en África Subsahariana: La experiencia de la Federación Internacional de Chabolistas (SDI)"
Informe Fundación CEAR 2009. p.49

Attahi, K., A. Kouame and H.-M. Daniel (2008)
'Revisiting urban planning in Sub-Saharan Africa "francophone" countries'
Unpublished regional study prepared for the Global Report on Human Settlements 2009 p.59

Bateson, Gregory (1990)
Espíritu y Naturaleza
Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Banco Mundial y UNCHS. (1999)
"Cities alliance for cities without slums. Action plan for moving slum upgrading to scale".
World Bank Group Annual Meetings 1999 Special Summary Edition. Washington D.C.: World Bank/UNCHS.

Bredenoord, J., Van Lindert, P., (2009)
"Pro-poor housing policies: Rethinking the potential of assisted self-help housing"
Habitat International (2009) DOI: 10.1016/j.habitatint.2009.12.001.

Bredenoord J., & Verkoren, O., (2009)
"Between self-help and institutional housing: A bird's eye view of Mexico's housing production for low and (lower) middle income groups".
Habitat International (2009), DOI: 10.1016/j.habitatint.2009.12.001.

Intermón Oxfam (2009)
La Realidad de la Ayuda 2009: "Una evaluación independiente de la ayuda y las políticas de desarrollo en tiempos de crisis"
Intermón Oxfam ediciones 2010.

Jenkins P, Smith H & Wang Y P (2007)
"Planning and housing in the rapidly urbanizing world"
Routledge: London p.368.

Keivani, R., & Werna, E. (2001).
Modes of housing provision in developing countries.
Progress in Planning, 55, 65e181.

Landman, K., Napier, M., (2009)
"Waiting for a house or building your own? Reconsidering state provision, aided and unaided self-help in South Africa"
Habitat International 2009, doi:10.1016/j.habitatint.2009.11.015

Mitlin, Diana y Satterthwaite, David, (2007)
"Strategies for grassroots control of international aid"
Environment and Urbanization, vol 19(2); 483.

Mitlin, Diana, (2008)
"With and beyong the state co-production as a route to political influence, power and transformation for grassroots organizations"
Environment and Urbanization, 20; 339.

Nicholson, Anne, (ACHR) Asian Coalition for Housing Rights, (2004)
"Negotiating the right to stay in the city"
Environment and Urbanization; 16; 9.

Patel. S y Arputham.J , (2008)
"Plans for Dharavi: negotiating a reconciliation between a state-driven market development and residents aspirations"
Environment and Urbanization; 20 (vol.1).

PNUD (2009)
Informe sobre Desarrollo Humano 2009: Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos
Mundi Prensa Madrid, pgs.210, 223, 225.

Ndezi. T, (2007)
"The limit of Community initiatives in addressing resettlement in Kurasini Ward, Tanzania "
N-AERUS Network Association of European Researches in Urbanization in the South.

Potts.D, (2009)
"The slowing of Sub-Saharan Africa's Urbanization: evidence and implications for urban livelihoods"
Environment and Urbanization, vol 21(1), pages 253-259.

Peresthu, A., & Riyanto, Y. E. (2003)
Soto dari Peru. In B. Redana, J. Kristanto, & N. A. Arsuka (Eds.)
Bentara Esei-esei. Jakarta: Gramedia.

Saad Yahya, (2008)
"Financing social infrastructure and addressing poverty through wakf endowments: experience from Kenya and Tanzania"
Environment and Urbanization; 20; 427.

Satterthwaite .D (2008)
"Editorial: the social and political basis for citizen action on urban poverty reduction"
Environment and urbanization, International institute for Environment and Development (IIED) Vol 20 (2): 307-318.

Smets, P. (2004).
Housing finance and the urban poor
Jaipur, New Delhi: Rawat.

Stren. R, (2008)
"International assistance for cities in low-and middle-income countries. Do we still need it?"
Environment and Urbanization; 20; 377.

Tunas, D., Peresthu, A., (2009)
"The self-help housing in Indonesia: The only option for the poor?"
Habitat International (2009), doi:10.1016/j.habitatint.2009.11.007

Turner.J; Fichter, Robert.
Libertad para construir
Siglo XXI Editores, México, 1972.

UNCHS (1999)
The State of World Cities
Nairobi: United Nations Centre for Human Settlements (Habitat).

UNFPA. (2007)
State of world population 2007
New York: United Nations Population Fund.

UN-Habitat, Annual Report (2005)
"Responding to the challenge of an urbanizing world"
pg, 166), UN-Habitat, Kenya, 2005.

UN-Habitat. (2005b).
Financing urban shelter, global report on human settlements
EARTHSCAN, London.

UN-Habitat
Global Report On Human Settlements (2003): Slums of the World: The face of urban poverty in the new millennium
UN-Habitat, Kenya, 2003.

UN-Hábitat, Global Report On Human Settlements (2007)
"Enhancing urban safety and security"
EARTHSCAN, London, p.352.

UN-Habitat, 2008,
"State of the world's cities 2008/2009_Harmonious Cities"
EARTHSCAN, London.

UN-Hábitat, Global Report On Human Settlements (2009)
"Planning Sustainable Cities"
EARTHSCAN, London, pg.250.

## Bases de datos, paginas web y otras referencias bibliográficas

Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012, aprobado por el Consejo de Ministros el 13 de febrero de 2009, págs. 33-40

Real Decreto Ley 8/2010, de 20 de mayo, por el que se adoptan medidas extraordinarias para la reducción del déficit público, B.O.E. nº 126, de 24 de mayo de 2010.

Base de datos Creditor Reporting System del OECD
http://stats.oecd.org/WBOS
Consultada el 15 de marzo de 2010

Base de datos acerca del cumplimiento de los ODM
http://millenniumindicators.un.org/unsd/mdg/Data.aspx
Consultada el 15 de marzo de 2010

United Nations Develpoment Programm
www.undp.org
Consultada el 05 de marzo de 2010

UNFPA, 2007: Estado de la Población Mundial 2007: liberar el potencial del crecimiento urbano.
http://www.unfpa.org/swp/2007/spanish/notes/notes_for_indicators2.html

Consultadas el 15 de mayo de 2010
desarrollo de alianzas con gobiernos y agencias internacionales. Ver:
http://www.iied.org/human-settlements/staff/david-satterthwaite

# Referencias biográficas de los autores más relevantes

**Arputham, Jockin**

Residente de un barrio desfavorecido, es Presidente de la Federación Nacional de Barriobajeros de la India, una organización del pueblo formada por personas que viven en la calle y barriobajeros de más de 30 ciudades en la India. Es ganador del premio Magsaysay 2000 para el entendimiento internacional. Ver: http://www.ourplanet.com/imgversn/122/spanish/arputham.html

**Attahi, Koffi**

Es director del departamento de Planificación Urbana y Desarrollo Local del despacho nacional de estudios técnicos y de desarrollo (BNETD) en Costa de Marfil y consejero regional en la oficina regional de África del UNDP/World Bank del programa de gestión urbana en Accra, Ghana. Cuenta con 24 años de experiencia en investigación en ciudades Africanas. Ha trabajado en Abidjan, Bamako, Ouagadougou, St Louis, Lomé, Nouakchott. Ha trabajado como consultor para UN-Hábitat, el Banco Mundial y para las agencias de desarrollo Americana, Canadiense, Alemana y Holandesa. Tiene numerosas publicaciones en lo que se refiere a planificación urbana y gobernanza.

http://www.unhabitat.org/downloads/docs/GRHS2009RegionalFrancophoneAfrica.pdf

**Bredenoord, Jhan**

Universidad de Utrech Holanda

**Jenkins, Paul**

Es profesor y director del centro de medio ambiente y asentamientos humanos (CEHS) con más de 20 años de experiencia en África subsahariana en desarrollo urbano entorno al cambio de las relaciones entre estado, sector privado y sociedad civil. Entre sus principales líneas de investigación se encuentra el desarrollo de asentamientos humanos en países de rápida urbanización con especial foco en los grupos de bajos ingresos, empoderamiento comunitario y la investigación-acción.

Ver: http://www.sbe.hw.ac.uk/staffprofiles/J/PaulJenkins.htm

**Landman, Karina**

Es investigadora del Departamento de Ciudad y Planificación Territorial, de la Universidad de Pretoria, Sud-África. Tiene una amplia experiencia en vivienda y desarrollo sostenible, gobernanza y segregación urbana.
Ver: http://za.linkedin.com/pub/karina-landman/5/b5b/ba0

### Mitlin, Diana

Es economista y profesora del instituto Development Policy and Management, de la Universidad de Manchester. Colabora con CBOs para el mejoramiento barrial en relación al acceso a la tierra, los servicios básicos y la vivienda. Entre sus principales líneas de investigación están: La pobreza urbana, la reducción de la pobreza, el desarrollo comunitario y la sociedad civil.

Ver: http://www.iied.org/human-settlements/staff/diana-mitlin

### Patel, Sheela

Fundó en 1984 The Society for the Promotion of Area Resource Centers (SPARC) una de las mayors ONGDs de la India. SPARC trabaja en cuestiones de vivienda para los pobres urbanos. Su papel principal es apoyar dos movimientos populares-la federación nacional de Slum Dwellers y Mahila Milan.

Ver: http://en.wikipedia.org/wiki/Sheela_Patel

### Stren, Richard

Es profesor de ciencias políticas de la Universidad de Toronto. Desde los años 60 a mediados de los 90 ha investigado en Kenya, Tanzania, Nigeria, y Costa de Marfil apoyado por el Instituo de Investigación y Desarrollo Canadiense (IRDC). En los últimos años ha trabajado con UN-Hábitat en descentralización y políticas de tierra para los pobres. Es consejero editorial de numerosas revistas, latinoamericanas, americanas e inglesas.

Ver: http://www.urbancentre.utoronto.ca/pdfs/researchassociates/shortcvs/STREN_cucs-CV_01-05.pdf

### Satterthwaite, David

Es profesor del departamento de Development Planning Unit de la Universidad de Londres y profesor Honorario de la Universidad de Hull. Miembro del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED) desde 1974 y editor de la revista Environment and Urbanization. Es experto en problemas medioambientales y reducción de la pobreza en áreas urbanas e investiga en el rol de las federaciones de pobres urbanos.

# Asentamientos precarios en África

## ¿Existen alternativas?